

## EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 12 de Agosto de 1879.

### UN HOMBRE IMPORTANTE.

(Conclusion.)

En 1874 y 1875, cuando a quien pretendía destruir de su enemigo, no tenía que hacer más que llamarse prusiano; M. Philippart fué tratado como á tal y por todos partes se dijo que su red de Brico-carribles era una red de invasión, una red prusiana. Ya se había dicho en Bélgica lo mismo cuando M. Philippart había pretendido comprar el camino de hierro del Gran Luxemburgo; hasta el Rey de los belgas había negado su firma al Real decreto por el cual se constituía la Sociedad anónima á cuyo frente estaba Philippart; pero en Bélgica, á lo menos, habían terminado las cosas alegremente, porque el Ministerio, con objeto de cerrar los labios de los calumniadores, había accedido á comprar el camino luxemburgués por cuenta del Estado y había facultado al banquero para tratar de tal compra con los accionistas. Como estos eran todos ingleses, M. Philippart marchó á Londres y terminó la negociacion en cuarenta y ocho horas, por lo cual se dirigió inmediatamente al ministro de Hacienda con las palabras «veni, vidi, vici» que el telegrafo belga comunicó de la siguiente manera «venez vite ici» lo que fué causa de risa y broma en Bruselas durante quince días. Aquella calumnia había de causar en París la ruina de M. Philippart.

#### IV.

Las tres causas que se le han seguido y ya llegamos á ellas, han remediado tantos males.  
La primera fué instruida ante el estrado belga. Se acusaba á M. Philippart de haber aumentado el activo de los tranvías de Bruselas, cuyas acciones había emitido el mismo; de esta demanda fué absuelto con favorables pronunciamientos, á pesar de que el Gobierno había influido de un modo evidente sobre la justicia. Hoy los accionistas de los tranvías belgas que han desembolsado 280 francos por acción, cotizan las suyas en la bolsa á 300 francos, y poseen además, por cada una de aquellas, otra acción de beneficio, que vale 60 francos: total 340 francos de mayor precio.  
El segundo proceso prueba todavía más la mala voluntad del Gobierno belga: en él había sido M. Philippart declarado en quiebra por el tribunal de Bruselas, de oficio, sin petición de acreedores y sin pro-

testo previo. Como en su condicion de administrador de una compañía no era comerciante y no se había sometido á los deberes comerciales en lo relativo á la teneduría de libros, el tribunal calificó á M. Philippart como culpable de quiebra sencilla.

En 15 de Enero de 1877 había sido valuado su pasivo en 47 millones de francos, y como en 15 de Julio de 1879 había reembolsado íntegramente aquellos 47 millones, sin haber tocado al activo de su pretendida quiebra, fué absuelto de ella; sin embargo, continuará sujeto á la quiebra sencilla hasta el término del juicio que tal calificación le aplicó.

El tercer proceso es aquel cuya última instancia terminará hoy por sentencia del tribunal; esta causa se instruyó en Francia contra M. Philippart por consecuencia de hechos relativos á las sociedades por él mismo fundadas. M. Philippart ha sido absuelto en primera instancia en 23 de Febrero último, con tales considerandos que resultan condenados los que fueron sus acusadores, por lo cual apeló de esta primera sentencia el ministerio público.

Apenas se concibe que, en frente de tantas y tan graves dificultades, promovidas por enemigos cuyos nombres se adivinan, M. Philippart no haya doblado su cabeza; pero todavía se concibe menos que en dos años, bajo el peso de la quiebra, de la bancarrota, de procesos envenenados por el odio, haya podido M. Philippart conservar su serenidad, su sangre fría, su inteligencia para reconstituir el haber de sus acreedores.

#### V.

Esto merece explicacion.

En primer lugar, todos los negocios industriales y bancarios por los cuales ha sido molestado M. Philippart son buenos, supuesto que todos han aumentado en valor, y supuesto que los tenedores de sus títulos han podido, mediante los consejos de Philippart, ganar los 40 millones que representaban la diferencia entre el activo y el pasivo de aquel.

Además de esto, M. Philippart inspiró tal confianza á las personas que le han entregado dinero para sus empresas, que jamás para ellas ha amenguado el crédito de aquel. Si cuando dos grandes negocios de Philippart se encontraban comprometidos por los rigores del tribunal, el banquero hubiese acudido á las cajas de sus clientes, todos se habrían precipitado á llevarle sus capitales.

Por último, en cuantas empresas M. Philippart acomete, en tantas es el primer accionista, de tal suerte que, en los momentos de su mayor fortuna, cuando estaba valuada en treinta millones de francos, apenas

tenía si te empleados en inmuebles ó valores del Estado; todo lo demás trabajaba en sus propios negocios. Este capitista, ó, por decir mejor, este grande industrial, no lanza al mercado un negocio para recoger una buena prima y abandonar después su creación á la bondad de Dios; tiene más valor que todo esto: él andaría un negocio porque cree en su bondad, y lo da á luz, lo alimenta y lo educa. Philippart no es un especulador.

Es posible que la especulacion haya tenido parte, mucha parte en el desenvolvimiento de sus propósitos industriales; pero hoy la especulacion es el vehículo de casi todos los grandes intentos, y es punto más que imposible su traerse á su influjo. Es un mal, por acoso, no lo neguemos en voz muy alta; pero es un mal que ha producido tantos bienes, que ha construido los caminos de hierro, ha abierto los canales, ha roto los istmos y tan poderosamente ha ayudado al progreso moderno, que ya es preciso perdonarle.

#### VI.

Por otra parte digámoslo muy alto, porque es verdad y porque esto constituye toda su fuerza y todo su honor: M. Philippart es, antes que nada, creador y batallador. Crea para satisfacer las necesidades de su poderoso espíritu, y lucha porque sus empresas han sido dificultadas por las maquinaciones tenebrosas.

Pero por un lado esas singulares compensaciones de las cosas humanas, los perseguidores de M. Philippart le han proporcionado la mejor de todas sus especulaciones. Como despues de la liquidacion de 1875 nadie quería prestar á las Compañías que Philippart administraba, él tomó prestado para prestar á su vez, dando su aval en garantía, y como allí estaba el mayor pasivo de la quiebra, hoy es el único acreedor de aquellas Compañías, vueltas á la prosperidad. Philippart, pues, entra de nuevo en el mundo de la banca, llevando muy alta la frente, y en su cabeza numerosos capitales, completamente suyos.

Después de su última absolucion, precisamente la que hoy será juzgado en apelacion, decía de M. Philippart un gran banquero de París:

«Ya sólo falta que le den la cruz!»

Nosotros repetimos con más propiedad unas frases de M. Perme, antiguo ministro del Interior de Bélgica:

«M. Philippart está sin duda alguna, por su temperamento, pre dispuesto á dejarse llevar á los negocios arriesgados; pero es la única persona que sabe hacer buena una mala situación y salir victorioso de un mal paso.»

PIERRE DE TOUCHÉ.

## MISCELANEA.

El vapor «Great Eastern», va á recibir reparaciones por valor de 500.000 pesos para hacer la carrera entre Tejas y Londres, transportando ganado. Se calcula que puede llevar 2.200 cabezas de ganado vacuno y 36.000 cañeros.

El Sr. Khiss, acaudalado propietario y antiguo diputado del Reichstag húngaro, ha colocado en la escalera de su palacio, lujosamente amblado, un cepillo destinado á recibir las ofrendas voluntarias. Un loro colocado sobre el mencionado cepillo, dice la palabra Szegedjn cada vez que un individuo sube al palacio, y no puede menos de sorprenderse ante semejante custador, que lleva ya recogidos para los inundados más de 8.000 francos.

La ganancia obtenida por los teatros de París durante la última temporada pasa de 9 millones de francos. Se ha notado un aumento considerable sobre los demás años, debido á la Exposicion universal.

El artículo de donde tomamos estos datos dice que en París hay actualmente 32 teatros, siete de los cuales son líricos.

Se emplean en ellos 594 músicos y 3.290 actores de ambos sexos.

Existen además en París y en sus alrededores 72 cafés conciertos, con un personal de 433 músicos, 509 actores y actrices. Además se cuentan 217 sociedades musicales compuestas de 10.102 miembros.

De Londres escriben á *El Figaro*:

«La súbita desaparicion de miss Kate Vaughan, la bailarina de moda, robada por el capitán Vellesey, hijo de lord Cwley, y agregado militar de la embajada inglesa en San Petersburgo, ha producido una sensacion increíble; no se habla de otra cosa en los círculos aristocráticos, reunidos esta semana en las carreras de Goodwood.»

El capitán Vellesey está casado con la hija del embajador inglés en Rusia, lord Loftus, y es padre de varios hijos.

Un alemán acaba de descubrir el medio de hacer incombustibles los billetes de Banco, valiéndose para ello de las sustancias filamentosas minerales. El inventor alemán ha imaginado un album de billetes de Banco con hojas de papel de asbesto para proteger del fuego las notas y los documentos preciosos. Colocándolos entre las hojas de asbesto, sobre todo si el libro está bien guardado, pueden conservarse intelli-